

Madrid, un mes. . . . 1,50  
Provincias, trimestre . 6,00  
Extranjero y Ultramar,  
n año. . . . . 60,00

Número suelto del día, 5 cént.  
Idem atrasado, 50 ídem.

AÑO VIII

MADRID.—Martes 16 de Abril de 1889

En Madrid, en la Redacción y Administración, calle de la Biblioteca, núm. 9, bajo izquierda, dirigiéndose exclusivamente al Director propietario D. Guillermo Aufrán.  
En provincias en las principales librerías.  
En París Jouaust et Sigaux editores.

Núm. 2.503

# El Eco Nacional

DIARIO POLITICO

## Por aclamación.

Uno de los vicios fundamentales del moderno procedimiento, así en cuestiones de administración como legislativas, consiste en lo largo y penoso de la tramitación, que esteriliza los mejores propósitos y nos condena muchas veces a bochornosa impotencia.

No pretendemos ahora declamar contra inveterados hábitos, que ya fueron a su tiempo objeto de la punzante sátira de Larra, como lo son hoy de las quejas y diatribas del público imparcial é independiente. Nuestra intención se limita hoy al procedimiento que se sigue en los Cuerpos Colegisladores en la confección de las leyes, por adolecer de los mismos ó análogos defectos que tanto se censuran en la administración.

Cuando un diputado en uso de su libre iniciativa, tiene un pensamiento feliz y se propone hacerlo prevalecer en beneficio del país, se encuentra delante de los grandes obstáculos que le opone el Reglamento, aun antes de chocar con los naturales y legítimos que puede oponerle la opinión de los que están llamados a deliberar sobre su proposición. Nombres de comisiones, debates previos, votos particulares, prelación de otros asuntos; en suma, una peregrinación por el desierto, de la cual muy pocos intentos tienen la suerte de salir incólumes, para llegar a la alta honra de ser puestos a la orden del día de un Cuerpo Colegislador.

Quién sabe la multitud de esos generosos arranques que han sucumbido en estas heroicas pruebas, que pueden bien compararse al célebre viaje de Ulises a los infiernos mitológicos? Cuantas ideas salvadoras han muerto en germen por faltarles el calor de una protección oficial, que las librase de una muerte segura en el limbo de las reglamentarias comisiones y subcomisiones; condición precisa para ser presentados en la mesa presidencial del Congr. so ó del Senado...

Recientemente tuvimos ocasión de señalar a la actividad de nuestros legisladores el hermoso proyecto de clases pasivas, presentado por el señor ministro al Senado; no hace muchos días la prensa unánime consagró párrafos laudatorios al proyecto del Sr. Mellado contra la reelección para cargos municipales. Son dos pensamientos salvadores, de tan evidente utilidad y profunda justicia, que no ofrecen blanco a la contradicción ni pueden dar pie a prolongados debates. Les recomienda su bondad y oportunidad en términos que arrancan el voto incondicional del que asiste a una simple lectura.

Sin embargo, nadie ignora cual será su suerte. Es posible que transcurran meses y aun años antes que el país disfrute los beneficios de esos proyectos de ley; cuya urgente necesidad está en la conciencia de todos los españoles. Y cuenta que su paternidad respectiva les pone en condiciones más favorables de las que alcanzan otros proyectos, para llegar a ser traducidos en ley.

Pues bien; para evitar tan terribles inconvenientes, nosotros propendríamos que, a discreción de los autores de un proyecto, pudiera apelarse al sistema de aclamación, hacienda para ellos la excepción del largo y enojoso procedimiento ordinario, en tales casos perfectamente inútil. Sea que se exigiera la unanimidad ó bien una inmensa mayoría de votos, podrían llegar a ser ley sin el pase a las eternas comisiones y aún sin discusión.

Lo que ganaría el país y el prestigio del sistema representativo, no necesitábamos ponderarlo. En estos mismos instantes el Gobierno se vea libre del grave conflicto de las elecciones municipales; pues, aprobada la proposición Mellado, perdería todo su interés la cuestión que actualmente se ventila. ¿Qué desconfianza podría inspirar la confección de las listas electorales por municipios que no podrían trabajar en provecho propio? Desaparecerían por ensayo todos los peligros que ahora rodean las próximas elecciones municipales.

Hemos citado este caso como un mero ejemplo. Todos ganaríamos en la reforma y evitaríamos el más poderoso argumento contra el régimen vigente, fundado en la lentitud de los procedimientos y en su consiguiente esterilidad.

Por el contrario, siguiendo las cosas su curso actual, vemos iniciativas preciosas, que serían seguro remedio a males generalmente sentidos, perderse en los arenales de nuestra rutinaria tramitación; en tanto que el país espera impaciente, aunque en vano, una mano protectora que le redima de sus padecimientos seculares.

No dudamos que a la idea que acabamos de exponer le cabía suerte mas desastrosa que a los otros de que hemos hecho mención. Tal vez no sea practicable dentro de las conveniencias parlamentarias; tal vez necesite la sanción de altos ejemplos en naciones extranjeras. Respetamos todo esto en nuestra ignorancia y pequeñez; pero conste que veríamos con gusto romperse el férreo molde de nuestros procedimientos dilatorios y abrirse nuevos y fáciles cauces a la actividad del legislador, para que no se repitan diariamente lamentables ejemplos como los que hemos mencionado.

## ECOS POLITICOS

Lo que ha oído decir *El Siglo*:

«Se ha dicho hoy que nadie desea tanto como el Sr. Sagasta la aprobación de las reformas militares, pues, una vez obtenida, acaricia el pensamiento de una gran modificación ministerial, dando entrada en el gabinete al Sr. Cassola y otros demócratas importantes, con cuyo nuevo ministerio abordaría resueltamente el problema del sufragio universal y la disolución de Cortes.

¿Quiere *El Siglo* que corra? Pues que corra. Pero tenga el colega presente que en esto le puede ocurrir al contrario que con la noticia de la crisis.

Que la viene anunciando todos los días y nunca llega.

¿Y aún habrá quien dude del catolicismo de los carlistas!

Dice anoche *La Fe*: «Durante los días de esta semana suprimimos el *Folleto* y los *Disparos al viento*».

Es decir, que el colega no admite competencias.

Y evita la pasión a sus lectores.

*El Correo Español* viene anoche loco de contento porque en Valdepeñas, la población manchega, celebre por sus vinos, se va a celebrar a instancias del cura párroco, la conversión de Recaredo.

El referido párroco dijo en una reunión de valdepeñeros que era necesario que el pueblo llevara su fama de católico mucho más lejos que ha llevado la fama de sus renombrados vinos.

Para llevarla mucho más lejos no sabemos como se las arreglará el buen presbítero; pero tanto ya es otra cosa.

Conmemoren los carlistas con soberanas curdas el centenario, y adquieran de ese modo idéntica fama que el vino utilizado en la conmemoración.

Y eso podrá servir después como reclamo para los vinos que se deben anunciar al estilo de los toros:

«Como aquellos otros que tan buenos resultados dieron el pasado centenario.»

Una broma de *El Liberal*:

«*El Correo* nos tranquiliza. Asegura que el mundo ha de durar mucho todavía, digan lo que quieran algunos astrónomos.

Lo celebramos. Pero ya se ve si alcanza en qué funda *El Correo* su creencia.

En que no les van a dar tiempo a los fusionistas de acabar con él.»

Perdone el colega. En este trabajo vamos los fusionistas muy despacio.

Otra cosa sería si pudieran entrar en faena veinticuatro horas los republicanos.

Aludiendo a la actitud adoptada el sábado último en el Senado por el señor marqués de Sardoal, escribe un colega:

«Este acto, que los ministeriales califican de indisciplinado, pudiera tener un aspecto político, si como se susurra, el marqués de Sardoal obedeciera con sus discrepancias notadas y repetidas a inspiraciones del general Cassola, a quien se supone que está disgustadísimo porque de su proyecto primitivo no va a quedar ni el nombre cuando salga probado de la alta Cámara.»

La razón no tiene mucho fundamento. Precisamente el general Cassola debe mostrarse satisfecho de que el proyecto de reformas militares que salga del Senado, no lleve su nombre.

Así se recordará siempre el que él presentó.

Y lo recordará el ejército.

Acerca de la sesión que ayer celebró el Senado y de la votación habida en la enmienda del señor marqués de Estella, dice nuestro colega *El Día*:

«La hora avanzada en que termina la sesión del Senado no nos permite entrar en pormenores acerca del importante debate sostenido por los señores presidente del Consejo, ministro de la Guerra, generales Jovellar y Primo de Rivera, marqués de Sardoal y duque de Tetuán, con ocasión de la enmienda del señor marqués de Estella, que ya conocen nuestros lectores, al art. 5.º de las reformas militares.

Las conferencias celebradas a primera hora de la tarde por el Sr. Sagasta con los presidentes de las Cámaras y de la comisión y con el autor de la enmienda, no fueron del todo infructuosas, pues si bien no se consiguió llegar a un arreglo, se suavizaron muchas asperezas y se consiguió que el Sr. Jovellar presidiera la comisión, que era la mayor dificultad.

La discusión, como podrá apreciarse leyendo el extracto, ha sido bastante irregular, y en algunos períodos confusa, sobre todo para el público de las tribunas, que esperaba solazarse con una sesión ruidosa, y ha tenido que

contentarse con algunos diálogos un tanto vivos entre los marqueses de Sardoal y Estella.

Durante un momento se creyó posible un arreglo; pero al fin la votación se impuso, y de ella debe estar satisfecho el Gobierno, pues los 85 votos de hoy contra 59, emitidos a favor de la enmienda, borran la mala impresión de la recaída hace pocos días sobre otro artículo de esta misma ley.

Se ha notado la ausencia del general Martínez Campos y la abstención de algunos de sus amigos. Otros de éstos, como son el duque de Tetuán, Maluquer y Sanz (D. Salustiano), han votado en favor de la enmienda. Los posibilistas se han abstenido, y los amigos del Sr. Romero han votado con los conservadores.

El Sr. Sardoal se presentó en el Senado acompañado del general Cassola por si alguna duda cabía de su reciente alianza.»

## Monumento al Comunero Padilla.

Trátase en Toledo, patria del insigne martir de las ideas liberales D. Juan de Padilla, de erigir un monumento que sea testimonio perpetuo de su venerada memoria, y al efecto se ha abierto una suscripción que recomiendan las primeras autoridades y corporaciones populares, científicas artísticas y económicas de aquella provincia en la siguiente notabilísima alocución.

«Cuatro siglos hace que los héroes de Villalar, PADILLA, BRAVO, y MALDONADO, elevaron el grito en defensa de nuestras venerandas libertades contra la opresión y tiranía de legiones extranjeras que, habiendo mendigado la amistad de nuestra patria y no osando mirarla sino de rodillas, querían, codiciosos de nuestros honores y riquezas, repartírsela como los despojos de un combate; cuatro siglos han pasado desde que aquellos valerosos caudillos se alzaron contra aquellas leyes suntuarias que tendían al empobrecimiento universal, contra los privilegios de la nobleza y las injurias del Tribunal del Santo Oficio; cuatro siglos han transcurrido desde que los mártires de tan buena causa protestaron contra la degradación, en que habían caído aquellas Cortes que, desde el sitio de Cuenca hasta los muros de Granada, habían asistido al Rey con el oro de los pecheros para recobrar el patio suelo; y a pesar de haberse reconocido su heroísmo y su martirio borrando el padrón de ignominia que contra ellos se levantara, é inscribiendo su nombre con letras de oro en el santuario de las leyes, falta elevar monumentos de gloria que pregonen al mundo la gratitud que les debe España y el orgullo con que Toledo cuenta a Padilla en el número de sus hijos.

«Para la realización de tan buena obra, la Junta provincial acude al patriotismo de todas las Corporaciones municipales y habitantes de esta provincia en primer término, abriendo una suscripción voluntaria, confiando en que todos contribuirán en proporción a los recursos de que pueden disponer, porque si los pueblos no deben ser ingratos con los valerosos y esforzados guerreros que lucharon hasta la muerte por su prosperidad, Toledo, antes que Segovia y Salamanca, Toledo, a la que el egregio caudillo tituló en las últimas horas de su vida CORONA DE ESPAÑA Y LUZ DE TODO EL MUNDO, no debe, por gratitud ni por más tiempo, entregar al olvido la memoria del noble D. Juan de Padilla, que podía disputar su nobleza a todos los señores de su reino, del esforzado capitán que, abrazándose a su principio de justicia, se pone al frente de las gloriosísimas milicias municipales que habían vertido su sangre desde las Navas hasta Orán, sin que le intimide el riesgo de su persona, ni la pérdida de sus haciendas, porque en TAL CASO GANANDO RENOMBRE DE INMORTAL PARA LOS SIGLOS VENIDEROS, EL DISFAVOR EN FAVOR, EL PELIGRO SEGURIDAD Y EL D. STIERRO LA GLORIA.

«Necesario es demostrar a las generaciones venideras que nada enorgullece tanto como el martirio sufrido por una causa cuyo triunfo es inevitable; que si las grandes injusticias se pagan en la historia con grandes castigos, la defensa de las ideas nobles y elevadas, sin cuidarse para nada de sus formidables enemigos, se premia con las bendiciones de las conciencias que hayan iluminado, siguiéndoles hasta más allá de la tumba.

«La junta provincial abraza la halagüeña esperanza de que todos, sin distinción de clases ni partidos, responderán a este llamamiento patriótico, entregando alguna cantidad para tan noble empresa, é inscribiendo su nombre en la lista de suscriptores, haciendo los y aumentos la respectiva recaudación de cada pueblo y consignando cada corporación municipal alguna suma con cargo a su presupuesto, para perpetuar la memoria del ilustre y esforzado regidor que, arrastrando las iras de una generación desgraciadísima, llegó hasta el caudal sin alcanzar más premios que inscribir su preclaro nombre en el largo martirologio de la libertad y del derecho.

«Tan imperecedero monumento servirá de perpetuo ejemplo, donde aprenderemos que si alguna vez en defensa de nuestra patria somos perseguidos y nos falta tierra donde fijar la planta, no ha de faltarnos un recuerdo en la posteridad y podremos morir tranquilos, seguros de legar a las generaciones que han de su-

cedernos la esencia más pura de nuestras almas.

«Toledo 5 de Abril de 1889.—El gobernador, presidente, Manuel Somoza.—El presidente de la Diputación, Manuel Nieto.—El vicepresidente de la misma, Brígido Recio de Ipola.—Vocales de la comisión provincial: Manuel Millas y Tellez, Ignacio del Castillo, Federico Serrano, Adrián Ruiz de Medina, Isidoro García Flores y Manuel María Aguilar y Madrid Dávila.—Por el Instituto de segunda enseñanza, Manuel Martín Serrano.—Por la prensa, el director de *El Nuevo Ateneo*, Saturnino Milego y el director de *La Escuela*, Ramón L. Delgado.—Por la Escuela Normal de maestros, Francisco Fernández y Coria.—Por el excelentísimo Ayuntamiento, Antonio Bringas y José Requena y López.—Por la Academia general militar, Juan Mart. Añivarro.—Por la Sociedad Económica de amigos del País, Enrique Solás y Crespo.—Por la comisión de monumentos de la provincia, Pedro A. Berenguer y Matías Moreno.»

La dirección y redacción de *El Eco Nacional* no solo se suscribe a dicho proyecto, sino que se adhiere a tan noble pensamiento con todo entusiasmo y veneración, dedicándose desde luego a la más eficaz propaganda en favor del mismo. A este efecto se admiten en sus oficinas, Biblioteca, 9, bajo izquierda, las adhesiones de las personas que deseen cooperar a su realización, cuya lista nominal será remitida a la Junta Provincial de Toledo encargada de la recaudación de las cuotas.

## LOS AMANTES DE SAN MAMES

Ante la Audiencia de lo criminal de Bilbao se vió el jueves en juicio oral un interesante y dramático proceso, del género realista.

El hecho de autos, del que algo recordarán nuestros lectores, es el siguiente:

En la madrugada de 28 de Julio último, regresaban de Portugalete, con dirección a Bilbao, los novios Bernabé González Alonso y María Arguinchona, quienes trataban de contraer matrimonio a las siete de la misma mañana, para lo cual todo se hallaba preparado. Al llegar cerca del camino que conduce a San Mames, el primero, cediendo a momentáneo é impensado impulso de su voluntad, con un revólver de cinco tiros que llevaba, disparó a boca jarro sobre la María, penetrando el proyectil en la cavidad craneana de ésta por la fosa temporal derecha, con fractura completa del hueso frontal. Acto seguido el Bernabé disparóse hasta tres ó cuatro tiros con el mismo revólver causándose con uno de ellos una herida de gravedad en el carrillo derecho.

Tanto María Arguinchona como Bernabé González fueron dados de alta, sin exigir desde entonces asistencia facultativa, con fecha 22 de Octubre último, ó sea a los ochenta y seis días, quedando a la primera una cicatriz en la región lesionada, pérdida del ojo derecho y la visión del izquierdo, resultando por lo tanto, completa ceguera, perdiendo también el olfato, y dolores neurálgicos en la parte exterior del cráneo, asegurando los facultativos que no pueden precisar si la probable presencia del proyectil en el cerebro podrá dar lugar a complicaciones que comprometan la vida de la repetida María en época más ó menos lejana.

El fiscal ha pedido que se imponga al procesado la pena de dos años, cuatro meses y un día de prisión correccional, accesorias, indemnización a la perjudicada de la cantidad de doscientas cincuenta pesetas, pago del importe total de las costas y comiso del revólver ocupado, sirviéndole de abono la mitad del tiempo de prisión provisional sufrida, y el abogado defensor ha solicitado que se imponga al procesado la de dos meses y un día de arresto mayor, accesorias y costas, sirviéndole de abono la mitad del tiempo de prisión sufrida.

A la vista concurrió numerosísimo público. El procesado es un joven de estatura baja, de aspecto simpático, moreno, con ojos negros y barba sedosa.

Interrogado, manifestó llamarse Bernabé González Alonso, tener veintisiete años, ser natural de Asturias, vecino de la isla de Cuba y haber sido procesado anteriormente por imprudencia temeraria, resultando absuelto.

Confesó ser cierto que en la mañana del día 28 de Julio disparó un revólver sobre María Arguinchona, con intención de matarla; cree que estaba loco porque se había convencido de que María no se hallaba arrepentida y que era una mujer infame.

Teniendo duda de que fuera suyo el hijo que como tal le había presentado su novia, pidió a ésta, por favor y arrastrándose por el suelo, que se lo dijese.

—Tengo una gran desconfianza, María; dime si es mío el hijo.

Y ella, cuadrándose y con gran desembarazo, le contestó:

—Ya que lo has de saber, oyeme: no es nuestro el hijo.

—Yo—añadió el Bernabé—me veía deshonrado con esto; había echado sobre mi familia una mancha que no podía borrar, y me acordé que llevaba un revólver por encargo de María ó en previsión de lo que pudiera ocurrirnos en el camino.



A otras preguntas que le hicieron, contestó: Que conoció a María en una casa de prostitución de Oviedo en Junio de 1887. La segunda vez que estuvo con ella—añadió—me manifestó que estaba aburrida de la miserable vida que arrastraba, y que gustosa vendría a vivir conmigo, porque le era muy simpático, añadiendo que si la sacaba de aquella casa, me haría poco gasto, pues tenía una casa donde la daban de trabajar.

Yo creí que la mujer me hablaba de buena fe y que quería volver a la vida honrada. La saqué de la casa y la llevé a Gijón, porque en Oviedo residía mi familia. Entonces estaba completamente apasionado de ella y hasta la ofrecí si observaba un arrepentimiento ejemplar, casarme con ella.

Cuando marché a la Habana nos despedimos tiernamente en Santander.

Desde Cuba la correspondencia fué muy vehemente; yo la recomendaba que aprendiese a cortar vestidos, y ella me escribía cartas apasionadas, de ocho caras algunas de ellas.

En una me manifestó que estaba colocada en San Francisco, y ganaba una peseta diaria. En otra me dijo que estaba embarazada; di crédito a la noticia, y esto contribuyó a que la amara más, pues la noticia me produjo agrado.

Pensando seriamente en mi situación, recapacitando sobre lo ocurrido, decidí venir a España a servir de ayuda a la mujer y a legitimar el que creía fruto de mis amores.

Insistí en estas declaraciones, añadiendo que el 26 de Marzo le escribí una carta María diciéndole que tenía un chico siemprevivo.

Refirió su llegada a Santander el 9 de Junio y el momento en que, indicándole María que el hijo estaba criándose en Portugal, llegó sólo y visitó la casa de la nodriza.

La víspera del matrimonio, al salir de confesar, fueron de paseo los dos amantes, y por la noche, a las once, visitaron a la criatura.

Marcháronse al cabo de un rato, y cuando bajaban por la escalera, preguntó María, refiriéndose al revólver:

—¿Ya llevas el amigo?

Refiere que María se llamaba en la casa de prostitución Estrella, y que antes de hacer el disparo, ella, en vista de su actitud, cogió una piedra y le amenazó con ella.

Consciente de la mano por un ujier, se presentó a declarar María Arguinchona. Tiene veintidós años: le falta por completo el ojo derecho, y por el izquierdo no ve nada, por lo cual, sin duda, inclina el cuerpo hacia adelante.

A las preguntas que le dirigió el fiscal contestó, después de referir la salida de Portugal, en los mismos términos que su ex amante:

—Llegó el momento—decía—en que a la vuelta me indicó Bernabé sus dudas, y le dije: «Mira el niño no es tuyo ni es mío.»

Fiscal.—¿Cogió usted entonces una piedra?

María.—No, señor.

Bernabé.—¿No te acuerdas?

María refirió algunos detalles de su vida y dijo que ella tuvo la culpa de que Bernabé supiera dónde estaba el niño, porque viniendo de Santander le dijo desde el vapor al pasar por Portugal: «Mira, Bernabé, allí está nuestro hijo.»

Fiscal.—¿Por qué no quería usted decir la verdad?

María.—Porque se hubiera roto el matrimonio.

A las preguntas del abogado defensor de Bernabé, contestó que conocía a una joven llamada Josefa Arribi, que cuando fué a casa de su madrastra se extrañó de ver una criatura, y que luego le dijeron que era de Josefa. Como ésta no podía mantenerla, la llevó a la Inclusa.

Al sacar de allí a esta criatura, María lió el recién nacido como si ella fuera la madre.

La madre de la niña que María quería hacer pasar por hija suya y de su novio a ojos de éste, la llamada Josefa Arribi, se halla en Madrid y no compareció al juicio oral, pero en su declaración del sumario, que se leyó, consta que fué llevada con engaño por la misma María, que es algo pariente suya, a una casa de mal vivir de Bilbao, de donde después pasó a otra de la misma clase de Valladolid, conduciéndola también por María. En el último punto estuvo Josefa tres meses, y luego fué a casa de su madre para dar a luz.

Después de las declaraciones de testigos, el fiscal Sr. Larumbide sostuvo elocuentemente su acusación, reconociendo que en el hecho han concurrido dos circunstancias atenuantes muy calificadas, el arrebató y la vindicación de una ofensa grave, las cuales concurren independientemente, obedeciendo a causas distintas.

El abogado defensor, Sr. Goldaracena, pronunció también una oración muy razonada, haciendo resaltar las condiciones de inmoralidad de María, que mucho antes de conocer a Bernabé, traficaba con su cuerpo en Madrid, Valladolid y Oviedo; analizó el art. 422 del Código, según el cual puede la Sala rebajar en un grado más la pena, según las circunstancias del homicidio frustrado, por lo que cree procede la de arresto mayor en su grado medio; dijo que, más que a las lesiones materiales del delito, hay que atender a su fuerza moral, y afirmó que no es la misma que en otro caso la perturbación que el suceso causa tratándose de una prostituta, cuya vida la coloca fuera del orden moral social.

El juicio se declaró concluso para sentencia.

## EL CRIMEN DE LA CALLE DE FUENCARRAL

### LAS NIÑAS DE LA VALIENTE

Se nos remite por *La Sociedad*, este suelto: «Cuando fué reducida a prisión por creérsele complicada en el crimen de la calle de Fuencarral Benita Clemente Valiente, el juzgado instructor remitió al Refugio de la Sociedad Protectora de los Niños, dos niñas, hijas de la detenida, de ocho y diez años de edad respectivamente, interin la madre pudiera recogerlas o se presentara algún pariente de ellas que quisiera ampararlas.

La madre de estas niñas, como ya saben

nuestras lectoras, ha sido puesta en libertad, y las niñas continúan aún en el Asilo de la Protectora, sin que hasta hoy se haya presentado nadie a recogerlas.»

### UNA ENTREVISTA

En vista de las declaraciones prestadas el sábado ante el juzgado por Catalina Alameda, José Feito, Jaquete y otros, uno de los redactores de *El Liberal*, se presentó anteayer tarde en la Carcel de Mujeres, entablando con Dolores Avila, el siguiente diálogo:

—Supongo a usted enterada de las declaraciones que se hicieron ayer ante el juzgado que entiendo en el famoso crimen de la calle de Fuencarral.

—Me lo han leído hoy en los periódicos.

—¿Y qué concepto le merecen a usted aquellas declaraciones?

—Que esa infame de Higinia se ha propuesto perderme, pero no lo conseguirá, porque todo es mentira, como puedo probarlo.

—¿Usted conoce a José Feito?

—Supongo sea un sujeto que habitó hace unos dos años en la calle del Amparo, núm. 75.

—¿Cómo conoció usted a ese sujeto?

—Habitaba en un cuarto próximo al que yo ocupaba en la casa que he dicho a usted.

—¿Tuvo usted intimidad con él?

—No, señor. Cuando pasaba algunas veces por mi lado, me daba los buenos días y no hablábamos mas.

—¿Qué señas tenía el sujeto que usted supone sea el Feito?

—Era alto, delgado, con bigote rubio.

—¿Después que salió usted de la casa que habitaba en la calle del Amparo, no volvió a ver al que usted supone sea el Feito?

—Sí, señor; al cabo de algún tiempo, fui a vivir a la calle del Acuerdo, creo que al número 15, y en la casa de enfrente habitaba aquel sujeto en unión de una joven llamada Gregoria.

—¿Cómo conoció usted a esa Gregoria?

—Era una mujer de la vida como yo, y no recuerdo a punto fijo el día que la conocí.

—¿Estuvo usted alguna vez en la casa que habitaban Feito y la Gregoria?

—Sí, señor. En varias ocasiones la Gregoria necesitó un sartén. Una vez pasé a su casa con objeto de recoger mi sartén, pues me había falta.

—Con Higinia ¿no estuvo usted nunca en casa de José Feito?

—No, señor.

—¿No recuerda usted si Higinia fué alguna vez a casa de Feito?

Después de meditar un rato contestó Dolores:

—Efectivamente; recuerdo que en cierta ocasión Higinia vino a buscarme a la casa que yo habitaba en la calle del Acuerdo. Yo no estaba en casa y se fué a la casa de Gregoria, en donde estuvo esperándome.

Cuando llegué yo a la mía, después de un rato en ella, el que me llamaban por una ventana desde la casa de la Gregoria. Me asomé a la ventana de mi cuarto y vi que la que me llamaba era la Higinia. Al poco rato la Higinia y la Gregoria pasaron a mi casa.

—¿No recuerda usted lo que hablaron?

—Como hace tanto tiempo, no recuerdo la conversación que tuvimos, pero procuraré recordar algo.

Quedóse un rato pensativa y dijo:

—Ya recuerdo algo. Me pidió un cigarrillo, se lo di y se lo fumó. Me dijo que estaba muy desesperada y si tendría inconveniente en acompañarla por las noches.

—Cuando salieron de su casa de usted, ¿marcharon las dos unidas?

—Sí, señor.

—¿Cuándo y dónde vió usted la última vez a José Feito?

—Después de haberme mudado de la casa que habitaba en la calle del Acuerdo, no lo he vuelto a ver.

—¿Viviendo V. en las casas de Zaldo no recuerda haberlo visto alguna vez?

—No, señor.

—Feito indicó ayer mañana en su declaración, el traje que usted llevaba el día en que usted a Higinia le propusieron el robo. ¿Es cierto que usted ha usado en aquella época un mantón negro de cachemir?

—Sí, señor. Es el mismo que uso aquí en la cárcel.

—¿Cómo me explica usted que hasta en este detalle pudiera fijarse Feito?

—No lo sé.

—¿Sabía él que usted acostumbraba a usar aquella prenda?

—Debía saberlo, puesto que en diferentes ocasiones se lo presté a Gregoria.

—¿Conoce usted a Emilio A. Fernández?

—No recuerdo quién pueda ser ese sujeto.

—Ha declarado que a usted y a Higinia las vió el día 1.º de Julio en la calle de los Reyes a las nueve de la mañana.

—Mal pudo verme a esa hora, puesto que probado tengo que sali de mi casa, a las diez o diez y media de la mañana de aquel día.

—¿Conoce usted a Manuel Moreno (a) Jaquete?

—Conozco a un tal Jaquete, llamado Manolo.

—¿Qué señas tiene?

—Es rubio, de estatura regular y me llamaba la atención que unas veces le veía con barba, otras con bigote y algunas sin pelo ninguno en la cara.

—¿Hace tiempo que le conoce usted?

—Hace bastantes años.

—¿Me podría usted decir el motivo de esta amistad?

—El Jaquete estuvo en relaciones con una amiga mía, llamada Ramona.

—¿Qué tiempo hace que no ha visto usted al Jaquete?

—Desde que viví en la calle de San Bartolomé. Entonces tenía yo de huéspedes a Concha la Chafarina y a una hermana de ésta. La primera tuvo relaciones con Manolo (a) Jaquete.

—¿Y desde esa fecha, no le ha vuelto usted a ver?

—No, señor.

—¿Recuerda usted si en alguna ocasión habló usted con doña Mercedes Losada, y la dijo usted que si pedían informes suyos, los diera favorables?

—Recuerdo que en una ocasión vino al cajón del Cojo, doña Mercedes, y le dije si me quería en su casa de sirvienta. La señora me contestó

que tenía criada y que no necesitaba.—Pues, entonces—la dije yo—si acaso alguna vez van a su casa a pedirle informes de mí, supongo que no tendrá inconveniente en darme.—¡Claro!—dijo ella—sin conocerme voy a decir nada de ti. En aquella fecha (hace un año), yo no ganaba nada y trataba de verme a servir.

—¿Y esta conversación la oyó alguien?

—Higinia estaba presente... ¡Y ahora caigo en una cosa!... ¡Pero qué memoria tiene esa mujer! Esto, de fecho, que se lo ha dicho a su abogado, y por ahí viene la cosa. Gracias a que un año antes del crimen tuvimos esta conversación.

—¿Cómo se explica usted que la declaración dada por Higinia coincida en parte con las amistades de usted con los sujetos que antea- yer declararon?

—Pues es muy sencillo, señor. Higinia ha vivido conmigo y hemos sido amigas desde hace mucho tiempo. Ella conoce a todos los que me conocen, y al ser preguntada por su abogado, tengo la seguridad de que le nombró a Jaquete, a doña Mercedes y a todos los que me conocen. Con esto han hecho una novela que, gracias a Dios, no pasará de ahí.

—¿Puede usted probar en qué invirtió usted el tiempo el día 1.º desde las nueve hasta las cuatro de la tarde?

—Una amiga mía vino antea- yer a verme y me dijo que había muchas personas que me habían visto a aquellas horas en la Cárcel Modelo, pero que tenían miedo a la justicia y no se atrevían a declararlo.

### VISITANDO A LA HIGINIA

Un redactor de *La República* cuenta su visita a la sala de presas del Hospital Provincial de este modo:

—«La señora no recibe, nos contestaron; ha dado orden de que no se la moleste; si usted quiere verla, las horas de audiencia son de once a doce de la mañana.

—¿Pero por qué esa negativa?—preguntamos al empleado que nos recibió.

—Porque dice que la molestan mucho los periodistas con sus preguntas y los que no son periodistas, tomándose libertades de otro género menos culto; para evitar la repetición de estas escenas, el señor director del hospital, ó el encargado del departamento de presas—no se quita—ha dado orden de que se coloquen dos vallas de maderas que separen a la procesada de los que vengan a visitarla; así podrá usted hablarla a distancia.

—¿De manera es que desde hoy se verá a la Higinia como a las fieras del Retiro?

—Exactamente.

—¿Y su estado sigue siendo satisfactorio?

—Sí, señor; come bien y con apetito, y está muy contenta; algunos veces lee libros religiosos que le han proporcionado las hermanas, y otras pasea por su habitación cantando la jota.

El jueves confesó con el capellán de la casa, comulgando después con gran fervor.

### ACTUACIONES DE LA MAÑANA

Como de ordinario, el magistrado Sr. Gil Muñoz, el fiscal Sr. Alonso Cavareda, el secretario Sr. Iruegas y los letrados de la acción popular y defensores de Higinia y de Dolores Avila, comenzaron ayer mañana a las siete la práctica de las diligencias preparadas para hoy.

Primeramente han declarado cuatro cocheros de la calle del Pez, y después el que tenía la bollería de la calle Ancha el día 1.º de Julio y el hermano de Higinia, Elías Balaguer.

Las declaraciones de los cocheros no han dado ninguna luz, y tampoco la del dueño de la bollería aporta a la declaración de Higinia otro elemento de confirmación, sino que las señas de este testigo coinciden con las descritas por la procesada.

### ELIAS BALAGUER

Ha sido llamado para declarar si efectivamente era cierto que había vivido en un cuarto de la casa núm. 4 de la calle de Eguiluz, en qué fecha, y si le visitó en dicha casa su hermana Higinia.

Elías Balaguer ha reproducido ante el juzgado lo que dijo hace pocos días al ser interrogado por varios periodistas; esto es, que vivió del año 1886 al 87 en el piso tercero interior de la casa de la calle de Eguiluz, y que su hermana, poco enterada de ordinario de la residencia del testigo, no le visitó en aquella fecha.

### DILIGENCIAS PROPUESTAS

El defensor de Higinia, Sr. Galiana, ha solicitado esta mañana *in voce*, y se propone formular escrito, pidiendo la práctica de las siguientes diligencias:

Ampliación de las declaraciones de Higinia y Dolores Avila.

Careo de Dolores Avila con José Feito (a) el Cano.

Reconocimiento por Higinia del dueño de la bollería que ha declarado esta mañana.

Reconocimiento de los cuartos de la calle de Eguiluz en que vivió Elías Balaguer y en que se depositaron los efectos robados a doña Luciana.

Indagatoria a los porteros de la casa de la calle de Eguiluz en la fecha en que vivió allí Elías Balaguer, para que declaren si vieron a Higinia alguna vez ir a visitar a su hermano.

Que se busque a los porteros de la calle de Peligros que, según dijo Higinia, estuvieron en la Cárcel a anunciar a Dolores el desahucio sino iban a habitar la casa que ésta había tomado.

Y que se busque al tabernero que escribió a Dolores dándole noticias de tener a buen recaudo algunos efectos.

### POR LA TARDE

Próximamente a las dos y media de la tarde, se constituyó el juzgado en la cárcel de mujeres.

Al poco rato llegó a la puerta el coche celular conduciendo a el Cano y el Pico, que han sido careados con la Dolores Avila.

Constituido el juzgado con asistencia de los abogados Sres. Perez de Soto, Galiana, Ruiz Jimenez, Martinez Muñoz, Botella y el procurador Sr. Martín Rey, comparece Dolores Avila.

La procesada se presenta serena, afable, sonriente; en su fisonomía y en sus ademanes no le nota la más ligera señal de intranquilidad. Solo cuando el juez le pregunta si había pro-

puesto el robo con alguien, se turba un momento, se irrita, y exclama:

«¡Esa mujer! (por Higinia) ¡esa mujer!...»

El juez entonces parece que hubo de decirle que tuviera moderación; que no se exaltase; que todos llevaban con paciencia este Calvario, y que al fin ella podría resultar ó no culpable.

Negó en absoluto, sin alterarse, que hubiera propuesto el robo a el Cano, a quien dice no conoce, sino de haber vivido con él algún tiempo en la calle del Acuerdo, próximo a la Cárcel Modelo; y que de los hermanos Jaquete solo conoce al que está en libertad.

Respecto a la cita hecha por doña Mercedes Losada, dice que teniendo ella el cajón frente a la Cárcel Modelo, estuvo allí un día la referida señora, y la dijo, entre otras cosas, que tenía un hijo preso y que no había confiado ni a su criada, a lo cual la procesada añadió, que sino la merecía confianza la criada, por qué no la tomaba a ella.

También declaró la Dolores que habiendo preguntado a la referida señora que si en caso de ir ella a servir, podría proporcionarle informes, ésta contestó negativamente.

### EL CAMBISTA SEÑOR GIL

Se limitó esta diligencia a presentar al señor Gil cuatro mujeres la primera vez, y cinco la segunda y tercera en rueda de presas, sin que en las distintas ocasiones conociera a ninguna de las que le eran presentadas.

### MANUEL CILLEROS

Este es el mozo de las patillas rubias que dijo Higinia en su declaración había servido a ella y a Dolores el día 1.º de Julio en una de las mesas del comedor grande del Sótano II.

Al testigo le fueron presentadas también en tres ocasiones distintas seis presas en rueda, sin que conociera a ninguna.

### EL «CANO»

Este procesado se ratifica en su anterior declaración, y sometido a careo con Dolores Avila, ésta también se afirma en la suya, de que hemos dado cuenta antes.

### EL «PICO»

Otro tanto acontece con este procesado. Sostiene lo declarado anteriormente, y en el careo que siguió con Dolores Avila, ésta se mantiene firme en lo que ya ha manifestado.

### HIGINIA BALAGUER

A las cinco y media poco más ó menos se trasladó el juzgado y los abogados de las partes de la Cárcel de mujeres al hospital Provincial, con objeto de ampliar en algunos puntos la declaración de Higinia.

Constituido el juzgado en el hospital, fué llamada la procesada, quien se presentó al poco rato acompañada de una celadora y escoltada por guardias civiles con bayoneta calada.

La declaración de Higinia Balaguer en el punto relativo a los vestidos que llevaban ella y Dolores Avila, tanto el día de San Pedro, como el 1.º de Julio, en que se cometió el crimen, concuerda con las prestadas por *El Cano* y el *Pico*.

Ha manifestado Higinia que Dolores llevaba en esos días un vestido de lana color café adornado con terciopelo del mismo color, mantón negro de crepón de seda con flecos largos y pañuelo blanco de seda a la cabeza, y ella traje negro de percal, cuerpo de punto del mismo color y pañuelo negro de seda en la cabeza, porque estaba de luto.

También ha afirmado Higinia que Dolores Avila no entiende la letra manuscrita y si la de molde, y esto viene a comprobar la declaración de la segunda respecto a la carta que el tabernero le escribió manifestándole que todo estaba a buen recaudo (refiriéndose sin duda a las alhajas), porque ella había dicho a Higinia que la referida carta estaba escrita con caracteres parecidos a los de imprenta.

Respecto a la declaración de Dolores de que sólo había estado una vez en casa del Cano, en la calle del Acuerdo, y eso porque la llamaron Gregoria é Higinia, que se encontraban allí, dice ésta que no sabe si la ventana de la casa en cuestión daba a la calle; pero que estaba tan elevada, que era necesario poner, por lo menos, una mesa, para poder asomarse por ella.

A las siete menos cuarto Higinia volvió a la sala de presas del hospital, donde se encuentra, después de prestada la declaración que dejamos apuntada. Parece notarse en su semblante algún decimiento, pero la voz se le ha aclarado bastante, a juzgar por algunas palabras que la oímos.

Hoy el juzgado se constituirá a las siete; pero no comenzará a practicar diligencias hasta las ocho, con objeto de examinar las que proponen los abogados de las partes y ver si procede alguna de ellas.

Hemos oído como rumor, que estas diligencias que restan solo durarán uno ó dos días más, y que el juzgado considerará cumplida su misión una vez comprobados todos los extremos de la última declaración de Higinia Balaguer.

## ECOS PARLAMENTARIOS SENADO

### SESION DEL DIA 15 DE ABRIL DE 1889

El aspecto que ofrece esta Cámara al abrirse la sesión, es imponente.

Por acuerdo de la mesa se suspende aquélla antes de entrar en la orden del día, para reunirse los senadores en sus respectivas secciones.

Una vez reunida, el ministro de Ultramar leyó un telegrama del gobernador general de Filipinas, negando que hayan ocurrido acontecimientos graves en dicho Archipiélago.

Reprodujo su ruego el marqués de Dilar, solicitando se permita el cultivo del tabaco en la vega de Granada.

Le contestó el ministro de Hacienda, manifestando que ya se ocupa el Gobierno de la referida producción, que es fácil obtener en muchas provincias de España, pero que es necesario mirar por todos los intereses sin menoscabo de la renta que facilita al Tesoro el arriendo del tabaco.



Se adhiere al ruego del orador el señor Hoppe.

El Sr. Tuñón expuso sus deseos de que, si llega a concederse el libre cultivo de esa planta, procure nuestro Gobierno otorgar idénticas franquicias a las Antillas, con objeto de que sea fácil mantener la competencia.

## REFORMAS MILITARES

El Sr. Jovellar (expectación): Dice que el señor marqués de Estella, en su enmienda, no ofrece realmente nada nuevo, pero que tomada en cierto sentido favorece el dualismo, y por eso la comisión no puede aceptarla.

Manifiesta que el punto a que se refiere la enmienda del señor marqués de Estella no está comprendido totalmente en la ley que se discute.

Por esta razón, entiende que es preciso que para este y otros puntos esenciales que no constan en la ley, se haga un reglamento especial en el cual quepan todos.

Combate el dualismo por los perjuicios que irroga.

Si bien la enmienda del señor marqués de Estella podría haber tenido oportunidad en el dictamen de la comisión que vino del Congreso, porque en él había un artículo que podría referirse al pase de los oficiales a Ultramar, en el presentado por la comisión del Senado no tiene razón de ser, puesto que ha suprimido el referido artículo.

En vista de estas razones, el orador no puede aceptar la enmienda, y ruega a la Cámara que no la tome en consideración.

El señor marqués de Estella: Tengo en mi cabeza una gran confusión y necesito que se me explique bien lo que vamos a discutir. Deseo que hable el ministro de la Guerra y me diga en qué quedamos, porque sino yo no me entiendo.

El señor ministro de la Guerra: Dije en la última sesión, que animado yo por un gran espíritu de transacción y deseoso de no entorpecer la aprobación de este proyecto, me parecía mejor que lo propuesto en la enmienda por el señor Primo de Rivera, algo que consideraba más práctico, y que no tenía el peligro de volver al dualismo como se volvería con la enmienda de su señoría.

Y al exponer mis opiniones en este sentido, citaba para mejor claridad ejemplos prácticos, y decía:

Existe en Ultramar una vacante de coronel, pues se cubre con arreglo a la ley: pero si el teniente coronel a quien le corresponde no quiere ocuparla, se entiende que renuncia a ella, y entonces la ocupa el que le sigue, y así sucesivamente.

Esto no es romper las escalas, ni es tampoco disfrazar el dualismo bajo la forma de un distintivo, medalla o lo que sea, como quiere el señor Primo de Rivera.

Y añadí entonces, que esto no lo quieren todos, pero llegará un día en que se realizará, y será aquel en que se desechen las preocupaciones de cuerpo.

Estas fueron las indicaciones que yo hice con la franqueza propia de mi carácter. Por lo demás estoy en absoluto de acuerdo con lo manifestado esta tarde por el ilustre general Jovellar.

El señor marqués de Estella: La confusión que hay en mi cabeza es ahora mayor que antes, porque si se acepta lo que acaba de decir el ministro de la Guerra, ¿adios cuestión de gobierno, adiós puntos capitales de esta ley, expuestos por el Sr. Sagasta, y adiós dictamen de la comisión!

La enmienda mía es producto de un estudio detenido, porque implica dos millones de duros de economías.

¿Sñor ministro de Hacienda, ¿ayudarme! (Risas.)

Pide que la comisión y el ministro se pongan de acuerdo, porque hace cuarenta y ocho horas que hubo disconformidad entre ellos, y aun no han declarado nada concreto sobre este punto...

El señor Sardoal: Estamos conformes. Varios conservadores: ¿En qué?

El señor Sardoal: En todo.

El señor Primo de Rivera: ¿En el dictamen que habéis emitido sobre el proyecto?

El señor Sardoal: Sí.

El señor Primo de Rivera: Pues entonces estamos en oposición con las declaraciones del señor ministro de la Guerra.

El señor ministro de la Guerra: Nada de eso. El señor Primo de Rivera: Bueno; no nos entendemos, y pido al Sr. Sagasta que haga una declaración concreta sobre este punto, porque estoy seguro que si S. S. desliga a la mayoría de sus compromisos, no votan ese dictamen.

Siga después diciendo que a pesar de los 16 inconvenientes que puso al artículo sobre unificación de escalas, no le ha contestado la comisión. (El Sr. Sardoal pide la palabra)...

El Sr. Primo de Rivera: ¡Ah! Bueno, porque la otra vez que me contestó S. S. lo hizo recordando bazas de nuestros antepasados, nobles ejemplos, sentimentalismos, en fin, que no tenían nada que ver con mis afirmaciones. Entiendo que el sistema propuesto por el señor ministro de la Guerra, conducirá a que los capitanes de un cuerpo, que quisieran ir a Ultramar por haber renunciado todos los coroneles y comandantes, ascenderían de un salto a coroneles lo cual considero disolvente...

El señor ministro de la Guerra: Hay error en la interpretación de su señoría.

El Sr. Primo de Rivera expone en apoyo de su afirmación las opiniones de dos parientes suyos oficiales subalternos del ejército.

El Sr. Armíñan: Aquí no pueden traerse las opiniones de los cuerpos de guardias.

El Sr. Primo de Rivera: Pues qué, ¿va a ser lícito al señor ministro de la Guerra consultar a sus subalternos, y no podía yo consultar a mis parientes para que me digan la verdad, por si yo estaba equivocado? Pues yo le diré a su señoría que me han contestado con una caballería digna de ellos. Uno que es capitán me dijo: Que no iba a Cuba saltando por encima de sus superiores, porque no sabría mandar a los que le mandaron.

Termina recordando que él proponía como término de transacción, que cuando no hubiera voluntarios de una clase para ir a Ultramar, se sortearan entre la mitad inferior de la escala, concediendo un empleo al que designase la suerte para ir.

El señor marqués de Sardoal interviene en este incidente para explicar su actitud.

Suponiendo que estaban de acuerdo los señores ministro de la Guerra, Jovellar y Primo de Rivera, y que por virtud de este acuerdo se retiraba el artículo a que había presentado su enmienda el señor marqués de Estella. Yo, que entraba en aquellos momentos, dije que el artículo no se retiraba, y lo dije porque la comisión por unanimidad había acordado no admitir la enmienda del Sr. Primo de Rivera.

Explica después la reunión celebrada ayer, en la cual dice que no se pusieron de acuerdo en una fórmula de transacción los señores ministros de la Guerra, Jovellar y Primo de Rivera, sin que el orador y los otros individuos de la comisión desplegaran sus labios, y una vez que el acuerdo entre estos tres señores no ha existido, claro está que la comisión no puede menos sino mantener en toda su integridad el artículo del dictamen.

El señor ministro de la Guerra dice que lo que él propuso en la sesión anterior fue que se pudiera conceder un solo ascenso a los oficiales que quisieran ir a Ultramar, cuando en la clase inmediata superior no hubiese quien se prestase a llenar el servicio para que se le llamaba fuera de la Península.

El Sr. Primo de Rivera aboga por que no se rompan las escalas en los cuerpos especiales.

El señor presidente del Consejo (expectación): Señores senadores: Se ha dado a este asunto exageradas proporciones, y es sin duda porque no se ha discutido con la calma que es necesaria en proyectos de tanta trascendencia.

La importancia que entraña para el país y para el ejército este proyecto, me obligan desde luego a declarar que no estoy dispuesto en manera alguna a admitir batallas en lo que a este proyecto de ley se refiere.

No se trata aquí de una cuestión política en la cual puede lucirse la estrategia parlamentaria. Se trata de algo más grave, porque al fin y al cabo se relaciona con los intereses de los institutos armados.

Yo estoy dispuesto a no dar, no ya motivo, pero ni siquiera pretexto para batallar por los asuntos militares. ¿Qué más quisieran los que no están conformes con esta situación que esos pretextos se dieran!

¡Y pretexto y grande sería para los enemigos de la paz pública el que los partidos tuvieran en las cuestiones militares banderas distintas! No, no hay en este ni en otro partido bandera militar; no hay más bandera que aquella que tienen los partidos todos, y que se funda en el interés de acertar en el deseo de mejorar las clases militares y colocarlas a la altura a que deben estar por lo que en el país representan. (Muy bien, muy bien.)

Esta es la bandera única de todos los partidos, y esto es lo que este Gobierno desea. Pero hay mucha exageración en lo que ha oído el señor Primo de Rivera, porque si fuera verdad ese cuadro tan negro que S. S. nos pintaba de las provincias de Ultramar, francamente, no sé cómo los dignos representantes de aquellas provincias van y vienen constantemente, cumpliendo fines patrióticos, sin recompensas de ninguna especie y sin que les pase nada de lo que teme y dice el señor Primo de Rivera.

No hay que exagerar tanto las cosas; a las provincias de Ultramar se va ahora más pronto y con más comodidades que se iba hace 30 años a la Coruña. (Risas.)

Y en cuanto a los oficiales, que antes iban a pie, no hay para que decir lo que han ganado, porque en el viaje a Cuba, Puerto Rico o Filipinas, disfrutan de comodidades, hasta el punto que al llegar, muchos sienten que se haya concluido el viaje. (Muy bien, muy bien; risas.)

Pero señores, si la carrera militar no significa sacrificio, y penalidades, y sinsabores, no significa nada, y en tal concepto es preciso que todos estén dispuestos a cumplir con sus deberes. ¿Pues qué no mandamos a Ultramar a los soldados y si se niegan los fusilamos? Pues es preciso ser justos, y si esto se hace con el pobre soldado, los jefes y oficiales deben dar ejemplo y someterse gustosos y resignados a esta suerte.

Esto del pase a Ultramar es un punto que se resolverá en una ley especial, como se resolverá también el pase a otros puntos de la Península que no tienen tampoco buenas condiciones. Por eso el Gobierno accedió a que la comisión retirase el artículo que a esto se refería, con la obligación de presentar enseguida otro proyecto de ley que abarcara este extremo y otros relacionados con el servicio militar.

Invita al general Primo de Rivera a que ceda en su enmienda.

Y más diré al general Primo de Rivera—añade—y es que el Gobierno, no hará nada sin previo informe de la Junta consultiva. ¿Qué más puede pedir el señor marqués de Estella? Entre tanto, vamos adelante con este proyecto de ley, no sea que por traer a él materias que le son extrañas, surjan graves dificultades para la comisión mixta, y eso sea causa de que las reformas militares no sean pronto ley. (Bien, bien.)

El señor duque de Tetuán, propone como solución de transigencia que en el art. 3.º que preceptúa la unificación de escalas de la Península y Ultramar, se agregue una adición o reserva por virtud de la cual se suspende la aplicación del art. 3.º hasta tanto que esté votado y sancionado el proyecto de recompensas que el Gobierno pueda presentar.

El señor ministro de la Guerra rechaza la solución propuesta por entender que la suspensión del art. 3.º implica la suspensión de la ley.

El señor presidente del Consejo: No me ha comprendido del todo el señor duque de Tetuán. Lo que yo he dicho es que se aprobara este proyecto, y que el Gobierno presentaría inmediatamente un proyecto de recompensas para nuestra fuerza pública en Ultramar. (Varios conservadores: ¿Y entre tanto?)

El señor Primo de Rivera: Entre tanto, que siga lo que ahora existe.

El señor presidente del Consejo: Entre tanto, se aplica el artículo. ¿Qué es esto tan extraordinario? ¡Pues no van a Cuba los soldados sin ninguna recompensa! Retire la enmienda el señor marqués de Estella con la promesa que he hecho a nombre del Gobierno. El Sr. Primo de Rivera: Que se consigne esa promesa en el proyecto.

El señor presidente del Consejo: Eso sería involucrar este proyecto.

El señor duque de Tetuán pide de nuevo la palabra.

La Cámara da muestras de impaciencia, y las voces de ¡a votar! ¡a votar! impiden al orador empezar su rectificación.)

Propone el duque de Tetuán que, para no faltar al buen método de la ley, se consigne la promesa del Gobierno en un artículo adicional.

El señor marqués de Estella dice que se levanta por no parecer desatento con el señor presidente cuyo espíritu conciliador reconoce.

Manifiesta que en los destinos civiles no hay empleados que quieran ir a Ultramar con tres ascensos...

El señor marqués de Sardoal: No es cierto: El señor marqués de Estella (muy alterado): Señor Sardoal, es verdad, y a mí no se me desmiente de esa manera. (Un momento de confusión.)

Restablecida la calma.

El señor marqués de Estella termina su rectificación, lamentando que después de lo que se ha hablado, no se llegue a un acuerdo en este punto.

El Sr. Sardoal explica su interrupción, conformándose el Sr. Primo de Rivera con estas explicaciones.

El Sr. Tejada de Valdosa usa de la palabra para alusiones.

Se procede después a la votación, y es rechazada la enmienda por 85 votos contra 59, habiéndose abstenido los posibilistas, y algunos ministeriales.

Se acuerda declarar urgente la discusión del proyecto de ley aplazando las elecciones municipales.

Se levanta la sesión.

Eran las siete.

## CONGRESO

## SESIÓN DEL DÍA 15 DE ABRIL DE 1889

Se abre la sesión a las tres en punto, bajo la presidencia del Sr. Martos.

El Sr. Pons presenta una exposición de Lérida pidiendo que se reforme el Código civil.

El Sr. Gil Berges pide varios datos referentes al impuesto de consumos.

El Sr. Arredondo apoya una proposición de ley sobre la construcción de un ferrocarril económico en la provincia de Alicante.

Es tomada en consideración.

También el Sr. Vázquez López apoya otra proposición de ley acerca de la división electoral en la región gallega.

El Sr. Alsina reclama de nuevo el expediente relativo a la incompatibilidad del juez de Carballo.

Promete el Sr. Canalejas remitirlo a la Cámara.

El Sr. Alvarez Capra protesta de las acusaciones que en la sesión del sábado dirigió el Sr. Alvarado al ayuntamiento de Huesca por falsificaciones en las listas electorales.

Insiste el Sr. Alvarado en sus afirmaciones y el Sr. Orozco presenta una exposición sobre asuntos de Guerra.

El Sr. Aguirre excita el celo de la comisión encargada de emitir dictamen sobre un proyecto de ley, concediendo una pensión a la familia de un carabinero que durante la guerra civil evitó que cayese Bilbao en poder de los carlistas, y del cual ha hablado la prensa en distintas ocasiones.

Los Sres. Martos y López Domínguez hacen elocuentes manifestaciones en ese sentido, de reconocimiento al humilde defensor de la patria, que ha muerto recientemente en un hospital.

La Cámara muestra su aprobación a las palabras de los Sres. Martos y López Domínguez.

El señor ministro de Ultramar lee un telegrama del gobernador general de Filipinas, en el que se dice que reanuda completa tranquilidad en aquel archipiélago.

El señor Pando duda de la exactitud del telegrama y anuncia una interpelación sobre el asunto.

El señor Pedreño pide varios documentos al ministro de Hacienda.

Y se entra en la orden del día reanudándose el debate sobre el Código civil.

El Sr. González de la Fuente (de la comisión) contesta al Sr. Garnica, demostrando la suficiencia de los artículos combatidos el otro día por aquel señor diputado, por considerarlos deficientes.

El señor Rodríguez San Pedro consume el tercer turno en contra. Califica el Código de oscuro y afirma que por su falta de sencillez darán lugar sus artículos a diversas interpretaciones. Entre otras cosas que señala se fija especialmente en el párraf. 3.º del art. 1596, dice que tomadas las disposiciones que no se ajusten a él no son retroactivas, de donde deduce el orador que las demás lo serán.

Trata extensamente combatiéndolo todo lo referente a la patria potestad.

Afirma que no hay unidad en la redacción del Código, y tanto es así—añade—que conceptos explicados en artículos anteriores se contradicen en los siguientes, y la formalidad de este Código debe informar tanto en los conceptos como en la más pura dicción, pues nadie ignora la importancia que tiene la colocación de una coma en una oración. Esto puede originar grandes pleitos en opinión del orador; de ahí que él de mucha importancia también a las erratas materiales.

Transcurridas las horas reglamentarias se levanta la sesión, quedando el orador en el uso de la palabra.

Eran las siete y diez.

## ECOS DE TODAS PARTES

Ayer han declarado ante el juez de instrucción, Sr. Gil Muñoz, varios coheros de punto, quienes no recuerdan si el 1.º de Julio del 88 llevaron de paseo a la Higinia y la Dolores.

Únicamente uno de ellos parece recordar que por aquella fecha sirvió a dos mujeres, pero ni precisó el día, ni sabe qué clase de personas eran, ni mucho menos el trayecto que

Hoy desea el juzgado dar por terminadas las diligencias suplementarias.

El general Matínez Campos no estuvo ayer en la alta Cámara, y el marqués de Novaliches se ausentó del Senado antes de procederse a la votación.

## CONSEJO DE MINISTROS

El de anoche comenzó a las diez de la noche, terminando a la una de la madrugada.

En este Consejo quedó aprobado el presupuesto de Gracia y Justicia, con millón y medio de economía, mediante la supresión de 20 Audiencias.

También quedó aprobado el presupuesto del ministerio de la Gobernación, en el que se introduce una economía de 3 millones de reales.

El ministro de Hacienda llevó al Consejo dos expedientes de escasa importancia.

Para reemplazar a D. Argimiro Blay, ha sido nombrado inspector jefe de vigilancia del distrito de la Audiencia, el que lo era de primera clase D. Guillermo García Hidalgo; y para cubrir la vacante de este señor, D. Julio Domínguez.

## ENVENENAMIENTO A BORDO

Los duques herederos de Oldemburgo, que viajaban en compañía de los condes de Hohennau a bordo de un vapor, cayeron repentinamente enfermos durante la travesía de Bombay a Calcuta, presentando su mal graves síntomas de envenenamiento.

Igual suerte sufrieron los condes de Hohennau y otros muchos pasajeros, muriendo siete de estos últimos.

La intoxicación se produjo, según se averiguó después, a causa de contener algún cardenillo las cacerolas de cobre usadas en la cocina.

Dice *El Siglo Médico* que siguen dominando los catarros de la primera porción del aparato respiratorio, los reumatismos y neuralgias de todas formas, las manifestaciones cutáneas de las diátesis, el sarampión y la angina diftérica. La mortalidad ha disminuido.

## UN ADMIRADOR DESPRENDIDO

Dicen de San Fernando que el Sr. Peral recibió ayer un telegrama fechado en Rosario (República Argentina), concebido en estos términos:

«Sr. D. Isaac Peral.—Envío en carta certificada créditos por veinte mil libras esterlinas para fomentar el admirable invento debido a vuestro ingenio.—Carlos Casado.»

El Sr. D. Carlos Casado es el hermano del malogrado pintor Casado del Alisal, que hace tiempo reside en la República Argentina, donde posee inmensos territorios.

## Gaceta de hoy.

FOMENTO.—Real orden desestimando un recurso de alzada interpuesto por Miguel Estollor y otros vecinos de Baicariá contra una resolución del gobernador civil de Castellón, relativa a la ocupación de varias fincas para el camino paseo de aquella villa a la estación del ferrocarril de Almansa a Valencia y Zaragoza.

—Otro nombrando comisario de Agricultura, Industria y Comercio de la provincia de Teruel, a D. Casimiro Cabañero y Magallón.

## BOLSA

## COTIZACIÓN OFICIAL DEL DÍA 15 DE ABRIL

FONDOS PÚBLICOS	ULTIMO precio.	MOVIMIENTO	
		Alza	Baja
Deuda al 4 por 100 int.....	75,75	»	»
Idem id. pequeños.....	75,75	»	0 05
Idem id. fin corriente.....	75,85	»	0 05
Idem id. fin próximo.....	77,80	»	0-10
Idem al 4 por 100 exterior..	89,15	»	0-20
Idem id. pequeños.....	89,15	»	0 05
Idem id. amortizable.....	88,08	»	0 25
Idem id. pequeños.....	88,95	»	»
Billetes de Cuba 1880.....	00,00	»	»
Idem id. 1886.....	105,55	»	5
Obligaciones municipales..	00,00	»	»
Idem Banco Hipotecario....	104,70	»	»
Cédulas hipot. al 6 por 100.	100,00	»	»
Idem id al 5 por 100.....	00,00	»	»
Acciones Banco de España..	412,00	»	»
Compañía de Tabacos.....	110,50	»	»

## CAMBIOS.

Londres a 90 días vista L..	25,83	»	»
París a 8 días vista.....	2,80	»	»
Berlin a 8 días vista.....	»	»	»

## Bolsin de anoche.

MADRID.—Contado, 00'00.—Fin de mes, 75'95.—Próximo, 00'00.  
BARCELONA.—Interior, 76'07.—Exterior 76'27.  
PARIS.—76 00.  
LONDRES.—75'46

## Almanaque.

SANTO DE HOY.—Martes Santo.—Santo Toribio y Santa Engracia.

## Espectáculos pa. a hoy.

TEATRO LARA.—A las ocho y media.—8.ª serie.—T. 3.º impar.—El cuarto de banderas.—Un crimen misterioso.—Los Hugonotes.—Segundo acto.

TEATRO ESLAVA.—A las ocho y tres cuartos.—La libertad de enseñanza.—Ni en broma.—Boulanger.—A Roma por todo.



# LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, antihéptica, antiescrofulosa antisifilítica y reconstituyente.

Es la única agua que produce los saludables resultados que todos conocen, pues su uso general y constante durante treinta y tres años así lo demuestran.  
No confundir la botella de **La Margarita** con la de otra agua que la ha imitado, para que el público la confunda con aquella.  
En competencia **La Margarita** con todas las similares, ó que pretenden producir iguales y aun mejores resultados, fué declarada la primera en la Exposición internacional de Niza, obteniendo la primera distinción, ó sea el

## ÚNICO GRAN DIPLOMA DE HONOR

Hecho el análisis por Mr. Hardy, químico ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarada esta agua la mejor de su clase, y del minucioso practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Sáenz Díez, acudiendo á los copiosos manantiales, que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que **LA MARGARITA DE LOECHES** es entre todas las conocidas y que se anuncian al público la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes, y la única que contenga carbonato ferroso y magnésico, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de **LA MARGARITA** doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan todos sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenteria, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas, que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el depósito central, **Jardines, 15, bajo, derecha**, donde se dan datos y explicaciones.

En el último año se han vendido

Más de dos millones de purgas.

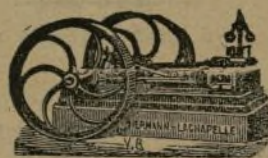
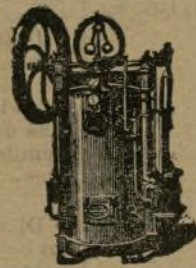
## ESPECIALIDAD DE MAQUINAS DE VAPOR

3 Diplomas de Honor de 1889 á 1896. — Diploma de Honor, Ginebra 1897.

MAQUINA HORIZONTAL  
LOCOMOBIL O SOBRE PATINES  
caldera de llama invertida  
de 6 á 50 caballos.

MAQUINA VERTICAL  
de 1 á 20 caballos

MAQUINA HORIZONTAL  
De 1 á 2 cilindros.  
De 3 á 200 caballos.



Todas estas maquinas están listas para expedirse

Envío franco de todos los prospectos detallados

**CASA J. HERMANN-LACHAPPELLE**

J. BOULET & C<sup>o</sup>, Sucesores

Ingenieros-Mecánicos, 31-33, Rue Boimod, PARIS

ALCALÁ, 5  
ENTRESUELO

**J. BELMAR**

ALCALÁ, 5  
ENTRESUELO

## GRAN SALON DE PELUQUERIA

Se afeita, corta y riza  
el pelo.

Gabinete reservado  
para teñir el pelo y la  
barba.

Se confecciona  
toda clase de postizos.

ALCALÁ, 5, ENTRESUELO

NOTA. En el mismo se expende la higiénica *Agua vegetal del Arroyo*, de excelentes resultados para devolver los cabellos blancos á su primitivo color, sin manchar la piel y la ropa y de fácil aplicación.

## BODEGA DE CHINCHÓN

DEL COSECHERO Y PROPIETARIO  
**VALENTÍN GALÁN**

**SEIS PREMIOS** en cuatro Exposiciones, por sus vinos de mesa y aguardientes.  
**MEDALLA DE PLATA** en la Exposición de Barcelona, por el anisado de Chinchón, marca **PI Y MARGALL**: 16 litros, 50 pesetas; botella, 3 pesetas.

Vino de mesa de 8 á 11 pesetas los 16 litros; blanco, ídem íd.  
Blanco del 79, mejor que Jerez, 20 pesetas los 16 litros; botella, una peseta sin casco.  
Moscatel, de 12 á 15 pesetas los 16 litros; botella, 0,75 y una peseta sin casco.

VINOS GENEROSOS DE TODAS CLASES

PARA LAS TIENDAS DE ULTRAMARINOS PRECIOS CONVENCIONALES

**4-ISABEL LA CATOLICA-4**

## VINOS FINOS

LEGITIMOS DE VALDEPEÑAS EN TODA SU PUREZA

de las acreditadas bodegas del cosechero y propietario

**SEBASTIAN BERMEJO Y FRAILE**

Tintos.

Superiores para familias, arroba de 16 litros, 8 pesetas, botella sin casco, 0,40; ídem núm. 1, 9 pesetas arroba de 16 litros, botella sin casco, 0,45; ídem núm. 2, 10 pesetas arroba de 16 litros, botella sin casco, 0,50; ídem núm. 3, arroba de 16 litros 11 pesetas, botella sin casco, 0,60.

ESPECIALIDAD PARA ENFERMOS

Del año 1880, arroba de 16 litros, 20 pesetas, botella sin casco, una peseta; del ídem 1877, arroba de 16 litros, 30 pesetas, botella sin casco, 1,50.

Blancos.

Nuevo, arroba de 16 litros, 9 pesetas; botella sin casco, 0,45; ídem, arroba de 16 litros, 10 pesetas; botella sin casco, 0,50.

IMPORTANTE. Se sirven pedidos desde las bodegas de Valdepeñas, de 4 arrobas en adelante, por la intermisión de este depósito, pero á la consignación directa del peticionario, para su garantía.

SUCURSAL.—Cantina Valdepeñera, Monterá, 10.—TELEFONO 989.

15 Y 17, CORREDERA BAJA DE SAN PABLO 15 Y 17

## ROBIRALTA

Grabador

y fabricante de sellos de caucho  
Preciados, 23, Madrid.

**D. R. GOÑI** Especialista  
en las vías  
urinarias y matriz. Monterá, 11.

## SORDOS

Oyen con la corbata y sombreros acústicos, prospectos gratis.  
Vicente Ruiz, Fuencarral, 5, 2.º

## VENTA Y COMPRA

de fincas y censos en Madrid, colocación de capitales sobre hipotecas y préstamos sobre estas.

Pelayo, 65, pral. derecha.

## DESTINOS

Se disponen con 1.500 pesetas á 4.000. Desengaño, 29, segundo, Madrid. De 2 á 4.



MAQUINAS SINGER PARA COSER  
GRANDES REBAJAS en los PRECIOS.

MAQUINAS SINGER PARA COSER  
PÍDASE EL NUEVO CATÁLOGO QUE SE HA PUBLICADO.

MAQUINAS SINGER PARA COSER  
Desde Ptas. 80 cada una.

MAQUINAS SINGER PARA COSER  
TODOS LOS modelos á Ptas. 2,50 SEMANALES.

MAQUINAS SINGER PARA COSER  
LAS QUE han sido, son y siempre serán las más POPULARES.

MAQUINAS SINGER PARA COSER  
SE VENDEN MÁS DE 600.000 ANUALES.

MAQUINAS SINGER PARA COSER  
¿Más de las tres cuartas partes de todas las MAQUINAS PARA COSER que se venden en el mundo, son MAQUINAS SINGER.

MAQUINAS SINGER PARA COSER  
Y ¿POR QUÉ TANTA POPULARIDAD?

MAQUINAS SINGER PARA COSER  
Porque son las más sólidas.  
Porque son las más perfeccionadas.  
Porque son las más silenciosas.  
Porque son las más rápidas.

MAQUINAS SINGER PARA COSER  
Porque son las más ligeras.  
Porque son las más seguras.  
Porque son las más fáciles.  
Porque son las más duraderas.

MAQUINAS SINGER PARA COSER  
Porque sirven para la familia.  
Porque sirven para la Modista.  
Porque sirven para el Sastre.  
Porque sirven para el Zapatero y toda clase de costura.

LA COMPAÑIA FABRIL «SINGER»  
PARTICIPA AL PÚBLICO QUE

Por causa de la alta reputación alcanzada por sus célebres Máquinas, hay muchos fabricantes Alemanes, poco escrupulosos, que las imitan y falsifican y hasta emplean el nombre SINGER en una u otra forma para engañar á los incautos, llamándolas SINGER PERFECCIONADAS y SISTEMA SINGER, u otra cosa por el estilo.

TODA MÁQUINA SINGER lleva la marca de fábrica y el nombre

«SINGER» en el brazo; y para evitar engaños conviene exigir en la factura las palabras MÁQUINA LEGÍTIMA DE LA COMPAÑIA FABRIL SINGER.

Pídase el nuevo CATÁLOGO que se acaba de publicar en

LA DIRECCIÓN GENERAL de

ESPAÑA Y PORTUGAL

23, CALLE DE GARRETAS, 25

MADRID.

## SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA EN BARCELONA

LINEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ

El 10, de Cádiz, vapor *Ciudad de Santander*, para Las Palmas, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

El 20, de Santander, vapor *Cataluña*, para Coruña, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

El 30, de Cádiz, vapor *Antonio López*, para Puerto Rico, Habana y Veracruz.

LINEA DE COLÓN.—El 30, de Vigo, vapor *Mendez Núñez*, para Puerto Rico, Habana, Santiago de Cuba, Cartagena y Colón.

LINEA DE FILIPINAS.—El 16, de Barcelona, vapor *Isla de Mindanao*, para Port-Said, Aden, Colombo, Singapur y Manila.

SERVICIOS DE ÁFRICA.—COSTA NORTE.—El 16 y 30, de Cádiz, vapor *Mogador*, para Tánger, Algeciras, Ceuta y Málaga; y de Málaga el 12 y 25 retorno por las mismas escalas.

COSTA NOROCCIDENTE.—El 28, de Cádiz, vapor *Elcano*, para Larache, Rabat, Casablanca, Mazagán y Mogador.

SERVICIO DE TÁNGER.—De Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados, vapor *Tánger*.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables y pasajeros, á quienes la compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques. AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y examinará á los destinos que los mismos designen las muestras y precios que con este objeto se le entreguen.

Para más informes: Barcelona, La Compañía Trasatlántica, y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio. —Cádiz, Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid, D. Julián Moreno, Alcalá, 33 y 35.—Santander, Sres. Angel B. Pérez y C.<sup>a</sup>—Coruña, D. E. Da Guarda.—Vigo, D. Antonio López de Neira.—Cartagena, Bosch hermanos.—Valencia, Dart y C.<sup>a</sup>—Málaga, D. Lluís Duarte.

## LA MINERVA

Litografía, almacén de papel y objetos de escritorio de Manuel Palomeque.

Un co-introducción de la legítima cerilla inglesa. Venta al por mayor y menor de papel de las mejores fábricas nacionales y extranjeras, encuadernaciones de todas clases, libros rayados y en blanco, esqueletos de funeral, partes de casamiento. Tarjetas en litografía é impresas, circulares, membretes, facturas é impresiones de todas clases.

ÚTILES DE ESCRITORIO  
Plumas, lápices, tinta, lacres, sobres de cartas. Escribanías de cartón, piedra y talladas en madera de todos tamaños y condiciones.

Arenal, 17

## LA VERDAD DEL COSECHERO

Vinos puros, sanos y propios de mesa, de nuestra propia cosecha de Torre Mentrada, desde 7,50 pesetas los 16 litros. Valdepeñas, del cosechero Palacios, desde 9 ídem.

Blancos agredados de D. Felipe Carneros, de la Mancha, 10 y 11 ídem.

La botella desde 35 céntimos.

(Se sirven á domicilio en toneles ó embotellado.)

20, Tudescos, 20

## LA PREVISION

sociedad de seguros sobre a vida á prima fija domiciliada en Barcelona

Plaza del Duque de Medinaceli, 8.

Capital social: CINCO MILLONES de pesetas.

Todo padre previsor, todo buen esposo, todo jefe de familia, en fin, tiene en el seguro sobre la vida á prima fija el medio más eficaz y fácil de asegurar el porvenir de las personas que ama.

Seguros por la vida entera sobre una y dos cabezas, con participación de los beneficios de la Compañía.—Seguros temporales.—Seguros de supervivencia.—Seguros mixtos y á plazo fijo, con participación en los beneficios.—Capitales diferidos.—Rentas vitalicias inmediatas y diferidas sobre una y dos cabezas.

Esta Sociedad fué honrada con la confianza de S. M. Don Alfonso XII (q. s. g. h.), que con ella contrató un seguro de 500.000 pesetas, satisfecho puntualmente á la muerte del inolvidable Monarca.

Delegación é Inspección en Madrid: Plaza de la Independencia, núm. 2 duplicado, bajo.

## Especialidad en pelucas y peinados.

PEÑA

Peluquero y perfumista, premiado en las Exposiciones de Zaragoza, Viena, Filadelfia, París y Madrid con la medalla de primera clase y socio de mérito del Fomento de las Artes, ofrece á usted su acreditado establecimiento, situado en el centro de la corte. Abada, 24, tienda 2.ª.

Se hacen pelucas de todas clases la nueva invención para señoras y caballeros, á precios sumamente económicos, como igualmente añadidos, trenzas y rizos. En dicho establecimiento se encuentra toda clase de novedades en peinados de señora, como la de tantos pertenecientes al ramo de peluquería y perfumería, por ser una de las primeras casas en España de su clase. Se recibe toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remiten á provincias con la exactitud que tiene acreditada en los muchos años que lleva establecido.

PEÑA.—ABADA, 24, TIENDA